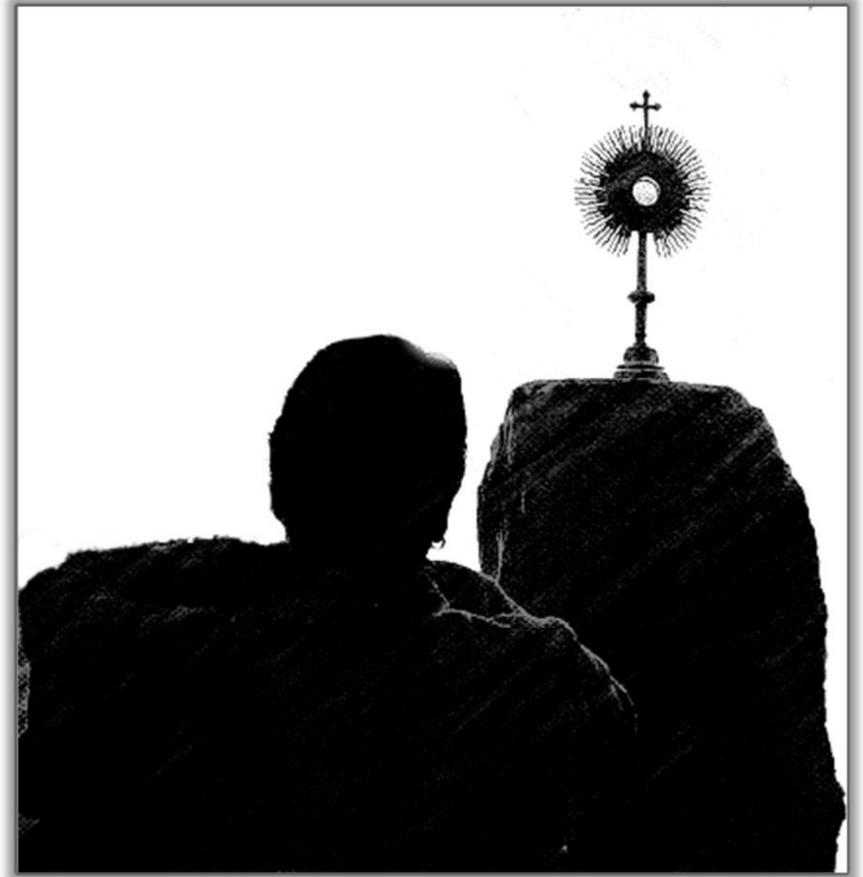


“Los llamo amigos”



Manual para la Adoración Eucarística Perpetua
*Guía para los adoradores para pasar una hora cada
semana con Jesús verdaderamente presente
en el Santísimo Sacramento.*

3. Si todavía no has logrado encontrar a alguien que te sustituya, puedes pedirle a la persona antes de ti que se quede una hora extra o a la persona después de ti que llegue una hora antes, teniendo en mente que no siempre es fácil pasar dos horas consecutivas por distintas razones, así que lo mejor es utilizar esta opción como último recurso.

4. En pocas ocasiones nos podemos encontrar en una situación extrema en la que no nos es posible encontrar a un sustituto, por ejemplo, si sucede algo al último momento y no tenemos tiempo para explorar todas las opciones mencionadas arriba.

En estos casos podemos contactar a la persona en nuestra misma hora y asegurarnos que estará allí. Si eres la única persona a esa hora, puedes contactar a la persona antes y la persona después de ti para pedirles si pueden hacer media hora extra cada uno para cubrir tu hora.

Si es realmente una emergencia, por favor contacta a tu coordinador para informarle que no podrás estar allí y que no has tenido el tiempo de contactar a nadie más. Estos son casos muy raros y Dios mediante, nunca sucederán.

Sustitución

Con nuestro "sí" de acompañar a Jesús durante una hora cada semana, hemos hecho posible que Él esté disponible todo el tiempo, que gracias incesantes salgan hacia el mundo, que amor y adoración incesantes sean ofrecidos a Él en el Santísimo Sacramento, y hemos hecho un compromiso personal a desarrollar nuestra relación personal con Él.

Sin embargo, habrá veces en que nos sea imposible estar allí con Jesús en nuestra hora asignada. En estas ocasiones somos responsables de asegurarnos que alguien vaya en nombre nuestro. La razón de esto se basa en nuestro "sí", que no es únicamente de asegurarnos que siempre haya alguien en la capilla, sino un compromiso personal de cooperar con la misión de Jesús en la Eucaristía de acuerdo a Su promesa:

"YO MISMO apacentaré mis ovejas
YO las llevaré a reposar,
BUSCARÉ a la oveja perdida,
TORNARÉ a la descarriada,
CURARÉ a la herida,
CONFORTARÉ a la enferma" (Ez 34. 15-16)

Mientras más personas estén en la capilla, más gracias se derraman al mundo y más personas son salvadas, bendecidas y sanadas. Es por esto que si no podemos estar allí en persona, al mandar un sustituto igual le estamos dando a Jesús nuestros 'cinco panes y dos peces' que Él utiliza para alimentar a tantos.

¿A quién le pedimos?

Le podemos pedir a cualquier persona, a un miembro de la familia, un amigo, un vecino, pero nuestras primeras opciones deben ser personas que no están aún en el horario para que esta persona experimente la bendición de pasar tiempo con Jesús. Y es aún mejor pensar en aquellos que tienen alguna necesidad especial en sus vidas *"para poder nosotros consolar a los que están en tribulación, mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios"*. (2 Cor 1,4) Para muchas personas pedirles que sean sustitutos es el primer paso para que hagan su propio compromiso de pasar una hora personal con Jesús cada semana.

Si no es posible conseguir a alguien que aún no esté en el horario hay varias opciones abiertas para ti:

1. Cambia con alguien que ya se encuentra en el horario. Este puede ser un miembro del equipo o cualquier otro adorador programado.
2. Si vas a estar fuera toda la semana y por lo tanto no te es posible cambiar con alguien más, pídele a alguien que tome una segunda hora esa semana y tú devuelves el favor cuando esa persona tenga la necesidad.

Introducción

Gracias por responder a la invitación de Jesús a pasar una hora personal en silencio cada semana con Él en el Santísimo Sacramento.

Jesús quiere que sepas lo importante que es tu hora y lo que significa para Él que te hayas comprometido a estar con Él cada semana.

- Sin tu hora la adoración perpetua no sería posible porque no podemos tener a Jesús expuesto en la custodia todo el tiempo y disponible para todos si no hay gente comprometida para cada una de las 168 horas de la semana.
- Tu hora no se trata simplemente una hora en el horario; sino de ser un eslabón esencial en una cadena inquebrantable de amor ofrecida a Jesús en el Santísimo Sacramento. No se trata simplemente asegurarnos que haya siempre alguien en la capilla, es mucho más que eso, se trata de tu amistad con Jesús y tu participación en Su plan para transformar y salvar al mundo entero.
- Tu hora es una poderosa manifestación de que tú crees que Jesús está verdaderamente Presente en el Santísimo Sacramento. La adoración perpetua da testimonio de la Presencia de Cristo y del poder de Su Resurrección.

Una hora personal en silencio con Jesús cada semana es nuevo para la gran mayoría de las personas. Jesús sabe y comprende los desafíos de apartar una hora fija cada semana. Él sabe las dificultades que podremos enfrentar para mantener este compromiso debido a las distintas circunstancias de la vida. La mejor manera de enfrentar estos desafíos es estar convencido del valor de tu hora. Este folleto contiene un breve resumen del valor de tu compromiso y de la importancia de la adoración perpetua. Leer este folleto durante tu hora puede ayudarte a reforzar las razones que en un inicio te inspiraron a decir "sí".

Los primeros meses son cruciales para desarrollar buenos hábitos que harán crecer tu compromiso. Este folleto está diseñado para leerlo cuando empiezas a hacer tu hora y se sugiere que lo uses nuevamente cada año para refrescar tu entusiasmo y tu deseo.

...a dar testimonio personal de Su Presencia en la Eucaristía por medio de tu compromiso de una hora cada semana.

Por medio de la adoración perpetua la parroquia proclama al mundo que nuestro Salvador Resucitado está verdaderamente aquí.

"Cristo ha resucitado; Cristo está vivo en medio nuestro; verdaderamente Presente en el sacramento de la Eucaristía."¹²

"Ustedes deben ser fervientes testigos de la presencia de Cristo en el altar."¹³

Conclusión

El mejor tiempo que pasamos en la tierra es el tiempo que pasamos con nuestro Mejor Amigo, Jesús en el Santísimo Sacramento, Quien nos reúne el domingo al culto comunitario para darle al Padre "la mayor adoración que el mundo puede darle"². Cada semana venimos como una familia, una parroquia, una comunidad a unirnos a Jesús quien "Se hace presente en el altar para ofrecerse al Padre por la salvación del mundo"³. **Entonces, después de la Misa, Jesús se queda con nosotros en el Santísimo Sacramento donde Él nos llama...**

...a la adoración personal cada semana.

"Nuestro culto comunitario en la Misa debe ir unido a nuestra adoración personal a Jesús en adoración Eucarística de modo que nuestro amor sea completo."⁴

...a establecer una relación íntima con Él por medio de la adoración en silencio.

"La palabra en latín para adoración es *ad-oratio* – contacto boca a boca, un abrazo, y ultimadamente, amor."⁵

"Jesús nos desea, nos espera. ¿Y nosotros? ¿Lo deseamos realmente? ¿Estamos apurados por reunirnos con Él? ¿Deseamos encontrarnos con Él, hacernos uno con Él, recibir los dones que Él nos ofrece en la Santa Eucaristía?"⁶

Tu hora en silencio compensa por quienes el Papa dice que están "indiferentes, distraídos, ocupados en otras cosas"⁷ y gana la gracia "para hacer de la Eucaristía el centro de la vida personal y comunitaria"⁸.

"Marta, Marta, tú te afliges y te apuras por muchas cosas. Sólo una es necesaria. María, tu hermana, ha escogido la mejor parte." (Lc 10,41-42)

...a hacer una ofrenda de nuestro tiempo cada semana para unirnos a Su misión de salvar el mundo y a todos en el mundo.

"A través de la adoración el cristiano contribuye misteriosamente a la transformación radical del mundo ... Cualquiera que rece al Salvador atrae al mundo entero con él y lo eleva a Dios.... está presentándole a Cristo a todos aquellos que no Lo conocen o están lejos de Él, velan en Su presencia en lugar de ellos."⁹

"Sin adoración no hay transformación del mundo."¹⁰

...a unirnos con Él en la capilla para hacerle disponible para todos todo el tiempo

"...en la custodia Él siempre se entrega a nosotros y nos pide que nos unamos a Su Presencia"¹¹ para que Él pueda hacer por cada uno hoy, todas las cosas maravillosas que Él hizo en aquel entonces por la gente en el Evangelio.

² Francisco: *Gaudete Et Exsultate*, 157

³ Francisco: *Aud Gral.* 8 nov 2017

⁴ San Juan Pablo II: *Redemptor Hominis*

⁵ Benedicto XVI: *JMJ* 21/8/2005

⁶ Benedicto XVI: *Homilía: Jueves Santo, 2011*

⁷ Benedicto XVI: *Homilía: Jueves Santo, 2011*

⁸ San Juan Pablo II: *JMJ* 20/8/2000

⁹ San Juan Pablo II: *Eucaristía: Un Sacramento para ser Adorado. L'Oss Rom (English Edition)* 26/6/96, p.6

¹⁰ Benedicto XVI: *"La Eucaristía: Centro de la Vida, Dios está cerca de nosotros."* (Edicep)

¹¹ Benedicto XVI: *Al Clero Romano*, 2/3/2006

Comprendiendo el Valor de Tu Compromiso

Profesión de fe

La adoración perpetua es nuestra profesión de fe, como *pueblo de Dios* y como *parroquia Eucarística*, que realmente creemos que Jesús es nuestro Emanuel, Dios habitando aquí con nosotros en el Santísimo Sacramento y que nosotros realmente Lo apreciamos, acogemos, amamos y adoramos como centro de nuestras vidas.

Nosotros como católicos creemos que Jesús nos ama tanto que Él habita con nosotros día y noche en el Santísimo Sacramento. La adoración perpetua es simplemente nuestra respuesta a Su amor a través de la cual cada uno de nosotros está dispuesto a pasar una hora santa de oración en silencio en Su Presencia Eucarística una vez a la semana para que podamos darle a Jesús adoración incesante.

De esta manera, juntos como familia parroquial, damos testimonio de la Presencia Real de Jesús entre nosotros. Una iglesia vacía no da testimonio de Su Presencia; tampoco lo hace una iglesia cerrada. No le dice nada al mundo. Pero un pequeño salón de oración o una capilla donde siempre hay uno o más de nosotros orando todo el tiempo da testimonio de la Presencia de Cristo y del poder de Su Resurrección.

Así como el Espíritu Santo descendiendo sobre Jesús en forma de paloma y una voz del Cielo diciendo, "Este es Mi Hijo Amado," (Mt 3:17) una inquebrantable cadena de feligreses viniendo a estar con Jesús le anuncia al mundo que Él realmente está aquí. Tu hora es una expresión preciosa de tu fe en la Presencia de Jesús en la Sagrada Eucaristía. Tu compromiso hace posible la adoración perpetua.

"Mi Casa será llamada la casa de oración para todas las gentes."

Tu compromiso a una hora específica cada semana asegura que las puertas permanezcan siempre abiertas y que cualquiera, en cualquier momento, pueda visitar a Jesús pues Él dijo: *"Mi casa será la casa de oración para todas las gentes"*. (Mc 11,17; Is 56,7)

Jesús invita a toda la humanidad a entrar a Su Corazón abierto en el Santísimo Sacramento y encontrar descanso y renovación en Su amor Eucarístico. El Mismo Jesús dijo que Su Corazón en el Santísimo Sacramento es una fuente de la que fluye agua viva y llamó a todos a venir a Él. *"Jesús se puso de pie y gritó: '¡Si alguno tiene sed, venga a Mí!... Como dicen las Escrituras, "de Su Corazón correrán ríos de agua viva."* (Jn 7,37-38)

Tu compromiso constante asegura que *"el que quiera reciba gratis agua de vida"*. (Ap.22,17) Solamente con la adoración perpetua Jesús puede estar disponible en todo momento para cualquiera que desee visitarlo, "donde" el Papa dice, "Él derrama COMPLETAMENTE todas las bendiciones de la Redención a TODOS los que vienen a Su Presencia"¹.

¹ San Juan Pablo II: *Eucaristía: Un Sacramento para ser adorado. L'Oss Rom, (Eng Ed)*, 26 junio 1996, pag 6

El Sacrificio es el lenguaje del Amor

La Eucaristía fluye de la Pasión de nuestro Señor.

Jesús derramó hasta la última gota de Su Sangre en la Cruz para poder llenarte con Su Divino Amor en la Santa Eucaristía.

El Sacrificio es el lenguaje del amor.

Él entregó Su Cuerpo en la Cruz por amor a ti para poder darte Su Cuerpo en la Santa Comunión y ser tu Divino Compañero en el Santísimo Sacramento.

No hay ningún sacrificio que podamos hacer que se compare con el sacrificio que Él hace continuamente por nosotros en la Santa Eucaristía. Tu sacrificio de pasar una hora cada semana con Jesús es acción de gracias por el precio que Él pagó para darnos el don de Sí Mismo.

“Ofrécele a Dios un sacrificio de acción de gracias” (Sal 50,14)

Jesús en el Santísimo Sacramento es infinitamente merecedor de nuestra adoración incesante en acción de gracias por todo lo que Él ha hecho por nuestra salvación.

“Ofrezcamos sin cesar a Dios un sacrificio de alabanza”

ya que la adoración perpetua es *“la gloria debida a Su nombre”*. (Hb 13,15; Sal.29,2)

“Los llamo amigos”

En la Misa, Dios nos da el don completo de Sí Mismo en la Eucaristía. En la adoración Eucarística, le damos a Dios nuestra gratitud por este gran don.

La adoración Eucarística es la apreciación de la amistad de Dios extendida a nosotros a través del don de Su Presencia total entre nosotros en este Santísimo Sacramento.

Aquí, en la Eucaristía, Jesús nos dice: *“Los llamo amigos”*. (Jn 15,15) Los amigos atesoran los momentos que pasan juntos y hacen el tiempo el uno para el otro sin importar que tan ocupados estén. Jesús en el Santísimo Sacramento es nuestro mejor y más fiel Amigo. Tú eres tan infinitamente importante para Él que Él se hace completamente disponible para ti todo el tiempo.

A través de la adoración perpetua nosotros hacemos tiempo para Él para tener una mejor y mas cercana relación con Dios y crecer en la fe, esperanza y amor.

Cada momento que miramos al Santísimo Sacramento con fe, Él nos eleva a una unión más profunda Consigo Mismo. Cada vez que visitamos a Jesús en la Eucaristía enriquecemos nuestra vida espiritual y crecemos en santidad. La Iglesia nos enseña que la manera más eficaz de crecer en santidad es pasando tiempo con Jesús en el Santísimo Sacramento, pues así como no puedes ir afuera cuando está lloviendo fuerte sin mojarte, tampoco puedes estar en la presencia de Jesús en el Santísimo Sacramento sin santificarte.

Unirse a la misión de Jesús de renovar al mundo

La misión de Jesús es salvar al mundo y a todos en el mundo.

¡Su misión se llevará a cabo a través de nosotros cuando pongamos nuestra esperanza, no en el hombre, sino en Dios!

Has venido a adorar a Jesús porque realmente crees que Él está Presente en la Sagrada Eucaristía. Así como la mujer del Evangelio que tocó a Jesús con su fe, tú tocas a Jesús con tu fe cada vez que vienes a Él en el Santísimo Sacramento. Ella dijo:

‘Si logro tocar aunque sólo sea sus vestidos,’ (Mc 5,28-31) ‘¿Quién me ha tocado? Alguien me ha tocado, porque he sentido que una fuerza ha salido de Mí.’

Al instante Jesús se dio cuenta que poder sanador había salido de Él y le dijo a la mujer, *‘Hija tu fe te ha sanado’*. (Lc 8,46-48)

La Escritura dice:

‘Cuantos lo tocaban quedaban sanados.’ (Mc 6, 56)

‘Cuantos padecían algún mal se le echaban encima para tocarlo.’ (Mc 3, 10)

‘De hecho, toda la gente procuraba tocarlo porque salía de Él una fuerza que sanaba a todos.’ (Lc 6, 19)

Este poder descrito en la escritura es el mismo poder de Jesús en el Santísimo Sacramento. Al igual que la mujer del Evangelio quien tocó Sus vestiduras, cuando vienes a Él en el Santísimo Sacramento, tú tocas a Jesús con tu fe en Su Presencia Real. Esto libera Su poder y Su amor sanador sobre ti y el mundo.

El mundo de hoy con toda la corrupción e injusticia puede parecerse a la condición del pobre leproso que dijo,

‘Si quieres, puedes limpiarme.’

La respuesta de Jesús al leproso es Su respuesta al mundo hoy,

‘Quiero, queda limpio.’ (Mt 8,2-3)

De cada capilla de adoración perpetua sale Su poder el cual sana al mundo entero.

Salvación

El Papa dice que el valor de una sola hora de oración es tan grande que cuando venimos a la Presencia de Jesús, representamos a esa persona en el mundo más necesitada de Su misericordia, y ganamos la gracia para la conversión y salvación de esta persona.

El fundamento bíblico de cómo la fe de una persona gana la salvación para otra se encuentra en el pasaje donde algunas personas le presentaron a un paralítico a Jesús. *‘Cuando Jesús vio la fe de ellos,’* refiriéndose a los que Le traían al enfermo, Él dijo, *‘Hijo, tus pecados son perdonados.’ (Mc 2,5)*

De la misma manera, cuando Jesús ve tu fe al venir a Él en el Santísimo Sacramento, Él perdona a esa persona en el mundo más necesitada de Su Divina Misericordia.

La gracia de una hora santa es como una red espiritual que se lanza sobre el mar de la humanidad para traer a un alma perdida de vuelta a los brazos de Cristo haciendo que el cielo se regocije, y que Cristo le diga a esta alma, *‘Este día estarás Conmigo en el Paraíso’*. (Lc 23,43)